

**TERCER CONGRESO GENERAL DE HISTORIA DE NAVARRA**  
**NAFARROAKO KONDAIRAREN HIRUGARREN BATZARRE OROKORRA**

Pamplona, 20-23 septiembre de 1994



**Área I. LA CONFIGURACIÓN HISTÓRICA DEL TERRITORIO**

Ponencia IV

**NOTAS PARA LA CARACTERIZACIÓN LINGÜÍSTICA  
DE LA *CRÓNICA* DEL PRÍNCIPE DE VIANA**

**ANGELES LÍBANO ZUMALACÁRREGUI**

*Universidad del País Vasco*

## 0. INTRODUCCIÓN

**E**l valor histórico y filológico que para Navarra posee la *Crónica de los reyes de Navarra* escrita por Carlos, Príncipe de Viana, ha sido evidenciado por los numerosos eruditos que se han asomado a esta obra. En 1843, José YANGUAS Y MIRANDA realizó una primera edición para la que utilizó sólo cuatro manuscritos y no se adentró en los problemas que planteaban las distintas redacciones<sup>1</sup>. Muchos años después, un navarro tan estimado y añorado por todos nosotros como fue don José M<sup>a</sup> LACARRA, animó a su discípula C. ORCÁSTEGUI, a realizar una verdadera edición crítica de la obra pues resultaba ser una historia particular y «oficial» del reino de Navarra.

Con otras palabras introductorias he pretendido justificar mi presencia en este *III Congreso de Historia de Navarra*, pues mi formación de lingüista -y no de historiadora- me exime adentrarme por los caminos de la historia de Navarra, tan bien conocidos, por otro lado, por los asistentes a este Congreso. Y es precisamente esa formación la que me llevó a seleccionar estas crónica navarra como fuente de mi trabajo, pues a lo largo de mis diversas etapas de investigación filológica he encontrado repetidamente ciertas formaciones acerca del interés que ella ofrece para una más puntual caracterización lingüística del dialecto navarro. En 1953, M. Alvar advertía<sup>2</sup>:

«La *Crónica* del Príncipe de Viana necesita un estudio lingüístico, que importaría también a los historiadores. Habrá que tener en cuenta los dialectalismos, la significación del galicismo en este momento, el valor humanístico de los cultismos y las relaciones entre don Carlos y Fr. García de Eugui»

<sup>1</sup> J. M<sup>a</sup> LACARRA, *La Crónica de los Reyes de Navarra del Príncipe de Viana. Estudio, Fuentes y edición Crítica por C. ORCÁSTEGUI GROS*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1978, presentación.

<sup>2</sup> «Grafías navarro-aragonesas». En *Estudios sobre el dialecto aragonés I*, Zaragoza, Institución Príncipe de Viana, 1973, pgs. 15-46, nota 9.

Dos décadas después, F. GONZÁLEZ OLLÉ, gran impulsor de los estudios sobre el dialecto navarro tras la publicación de sus bien documentadas monografías, escribía sobre la prosa navarra<sup>3</sup>:

«Con plena pujanza se manifiesta el romance navarro en el *Liber Regum* [...] No existen apenas o no han sobrevivido otras manifestaciones de la prosa histórica de tan clara filiación navarra. Del citado texto hay que saltar a la *Crónica general de España*, de Fray García de Euguí [...] más castellanizada se encuentra la *Crónica de los Reyes de Navarra*, del Príncipe de Viana».

Nos interesa citar en último lugar, como muestra de la actualidad lingüística de la *Crónica* para los historiadores de la lengua, las palabras del profesor J.A. PASCUAL a quien le sorprende<sup>4</sup>, «comprobar que las obras del discípulo de Alfonso de la Torre, el Príncipe de Viana, tan llenas de grafías navarras, presenten un léxico más castellano que *La Visión deleitable*».

Así pues el objetivo de nuestra comunicación lo constituyen precisamente los dos aspectos destacados por el profesor PASCUAL: el análisis de las grafías y las cuestiones fonéticas que especificaremos, y del léxico que el Cronista emplea en su obra. Es decir, queremos presentar unos apuntes lingüísticos sobre aquellos asuntos en los que el navarro se ha diferenciado del aragonés desde fecha primitiva y hasta la desaparición del primero hacia el siglo XV<sup>5</sup>, y reservamos para otro momento el análisis exhaustivo de la *Crónica* así como su relación con la de Fr. Garci López de

<sup>3</sup> «El romance navarro», *RFE* LIII, 1970, pgs. 45-93, pg. 87.

<sup>4</sup> «Los aragonesismos léxicos de la "Visión Deleitable", del bachiller Alfonso de la Torre». En *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española I*, M. ARIZA et al. (eds.), Madrid, Arco, 1988, pgs. 647-676, pg. 649, n. 5.

<sup>5</sup> F. GONZÁLEZ OLLÉ «El romance navarro», *RFE* 53 (1970), pgs. 45-93, pg. 93 «Evolución y castellanización del romance navarro», *Príncipe de Viana* XLIV (1983), pgs. 173-180, pg. 173 y J. NEIRA MARTÍNEZ «La desaparición del romance navarro y el proceso de castellanización», *REL* (1982), pgs. 265-280, pg. 269.

Roncesvalles, que le sirvió de modelo<sup>6</sup>, y con la *Crónica de los reyes de Navarra* de García de Euguí<sup>7</sup>.

## 1. GRAFIAS

Desde las primeras monografías de la dialectología navarra se ha destacado precisamente como una de las particularidades del dialecto, frente a su homólogo el aragonés, la riqueza y variabilidad gráfica que ofrecían los amanuenses navarros al escribir determinados fonemas medievales. En 1917 R. MENÉNDEZ PIDAL al caracterizar el cantar de gesta *Roncesvalles* afirmaba<sup>8</sup>, «en los documentos navarros del siglo XIV, lo mismo que en Fuero de Navarra y en Eugui, es casi general la grafía *quoa, coa, goa*»; más tarde en los *Orígenes del español*<sup>9</sup> menciona la particularidad gráfica Navarra. Más sugestivas resultan las palabras de M. ALVAR<sup>10</sup>,

«algunos textos navarros, [que] me servirán para relacionar las grafías de las dos regiones. Una vez hecha la comparación, veremos que hay bastante discrepancia en los criterios gráficos seguidos por los escribas de Navarra y Aragón; lejos, al menos en esto, la pretendida unidad dialectal en ambos reinos».

<sup>6</sup> C. ORCASTEGUI, *La crónica de los Reyes de Navarra del Príncipe de Viana, Estudio, fuentes y edición crítica por ...*, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1978, pg. 12.

<sup>7</sup> *La Crónica está dividida en tres libros; para esta comunicación hemos seleccionado el segundo de ellos, pues en él «las aportaciones personales del cronista son también más abundantes» (ORCASTEGUI, op. cit., pg. 63).*

<sup>8</sup> «Roncesvalles, un nuevo cantar de gesta español del siglo XIII» *RFE IV (1917)*, pgs. 105-204, pg. 117.

<sup>9</sup> R. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Madrid, Espasa-Calpe, 9ª ed. 1980, pg. 467.

<sup>10</sup> «Grafías navarro-aragonesas...», pg. 17.

No es nuestra intención detenernos más en estas consideraciones, ya tratadas, por otro lado, en numerosos estudios a los que emitidos<sup>11</sup>; por lo que pasamos a continuación a enumerar los rasgos que nos interesan destacar del sistema gráfico de la Crónica.

### 1.1. Vocales velares o, u.

Con absoluta regularidad el cronista grafía estos sonidos velares tras consonante velar sorda y sonora /k/ o /g/; de modo que QUA = *guoa*, GUA = *goa* y KA = *qua*, KO = *quo*; así *quoal* 117, 120, 156...<sup>12</sup>, *quoales* 139, *quoalquiere* 150, *quoalquier cosa* 121, *quoanto* 120; *tregoa* 117, *goardó* 122, *goalardonava* 136, el topónimo *Lagoarda* 162; *cerquano* 148, *cerquaron* 150, *anquas* 129, *Urraqua* 122, *cerquó* 162 etc.

### 1.2. Consonantes palatales lateral y nasal.

En otras ocasiones hemos destacado la peculiaridad gráfica navarra al representar estos fonemas palatales por medio de la correspondiente germinada *ll/nn* y la anteposición de la también palatal *y*<sup>13</sup>. En la *Crónica* el amanuense emplea esta variación sólo para la palatal nasal, *compannas* 118, *anno* 121, *sennor papa* 121, *dannar* 141, *dannadores* 121; *aynno* 124, *maynnana* 129, *daynno*, *seynnal* 150, *engaynno* 151, etc. La lateral se grafía doble, no hay ejemplos de sonido vocálico palatal antepuesto, *aquellos* 131, *batalla* 124, *vasallos* 117, *caballo* 118, *caballeros* 158, *Sevilla* 157, *Castilla* 118, etc. En ocasiones hemos registrado cierta confusión en el empleo de la alveolar *l* y la palatal *ll*:

-*salliesen* 150, *salliesse* 156, *concillio* 118 ...

-*balestero* 125, *colmillos* 155, *marabilosa* 145 ....

<sup>11</sup> A. LIBANO ZUMALACÁRREGUI «El romance navarro medieval y su entorno lingüístico». En *I Curso sobre lengua y literatura en Aragón (Edad Media)*, Zaragoza, Institución F. de Católico, 1991, pgs. 67-82; «Diacronía de las alternancias gráficas navarro-aragonesas: las sibilantes medievales» (en prensa NRFH, 1993) y R. CLERBIDE «Articulaciones sibilantes en la documentación medieval navarra: estado de la cuestión». En *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española I*, H. ARIZA et al. (eds.), Madrid, Arco, 1988, pgs. 83-90.

<sup>12</sup> El número árabe remite a la página de la *Crónica* editada por ORCASTEGUI.

<sup>13</sup> A. LIBANO ZUMALACÁRREGUI, *El romance navarro en los manuscritos del Fuero Antigo del Fuero General de Navarra*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1977, pgs. 81 y 82.

### 1.3. Grafía *-ti-* para el fonema sordo

En nuestro estudio sobre las *Grafías*<sup>14</sup> afirmábamos «el mantenimiento de la grafía *ti* o, como lo denomina T. Buesa, el remedo gráfico latinizante en el nexa *ti* está casi exclusivamente en la documentación navarra». Creemos que es el afán cultista del Príncipe de Viana, manifestado en otras estructuras del lenguaje, el que le anima a escribir mayoritariamente *ti* en los términos que poseían esta combinación en latín; así, *condition* 150, *coration*, *renouation*, *restauration* 121, *protection* 122, *coration* 147, *affection* 154, *absolution* 157, etc.

Idéntica razón arcaizante o latinizante le lleva a grafiar *sc*, que no resulta demasiado frecuente en la documentación aragonesa<sup>15</sup>, en las voces con idéntica grafía en su etimología y en los incoativos *-SCERE* *nascimento* 117, *fallesce* 118, *parescía* 120, *acrescentaba* 121, *emperesçer*, *conoscer* 152, *disfenescieron* 153, ...

### 1.4. Fonemas alveolar fricativo sordo y sonoro

Resultan muy exiguos los testimonios medievales distinguidores de estos dos fonemas, pues desde los orígenes del romance peninsular la *-ss-* sorda y la sonora *-s-* se confunden dando lugar a dobles gráficos en los que figuran, independientemente de la etimología, las mismas voces con la sorda y con la sonora. Ello no obstante el amanuense navarro cuya ortografía analizamos respeta, con absoluta regularidad, la etimología<sup>16</sup> así, *passasse* 117, *espessas*, *repugnasse* 122, *drecasse* 148, *passó* 150, *possederas*, *entrasse* 151, *deposadas* 151, *suso* 153, *cosa* 153.

### 1.4. Grafías cultistas

Nuestro erudito y buen conocedor de la historiografía navarra, en un intento de mostrar su dominio de la lengua se esfuerza en escribir grupos cultos de

<sup>14</sup> Cf. nota 9.

<sup>15</sup> Cf. LIBANO «Diacronía de las alternancias...», § 3.5.

<sup>16</sup> Como excepción de todo el libro II citaremos *fallese* 117.

consonantes, algunos de ellos se habían resuelto ya en el español clásico<sup>17</sup> (*cudbicia*, *tractante* 117, *cubciciendo* 128, *octorgó* 148, *doctado*, 145, *doctó* 143, *victorias* 133, *effecto* 120), así como posponer una *h* tras las consonantes oclusivas sordas (*thio* 117, *Phelicia* 118, *thriumphante* 120, *thener* 147, *cathedrales* 133, etc.).

Es bastante frecuente en textos navarros y aragoneses la tendencia a escribir una *h* expletiva<sup>18</sup>, siguiendo esa tendencia la hemos registrado en *hordenar*, *horden* 120, *hera* ya ido 121, *habundaba* 121, *hedificó* 125, *hun* basallo 129, la partícula *ahunque* 136, *guerrehen* 151, etc.

## 2. NOTAS FONÉTICAS

Nos interesa comentar ahora en este párrafo las siguientes particularidades fonéticas: el tratamiento de la F- inicial latina, el resultado de grupo latino LY y la evolución de KT, ULT. Hemos seleccionado estos tres aspectos por considerarlos quizás los más representativos de la evolución del dialecto en el siglo XV y puesto que «ha sido aducidos como prueba de la castellanización de Navarra»<sup>19</sup>, y en consecuencia como una posible razón de que el Príncipe de Viana escribiera su crónica en castellano<sup>20</sup>.

2.1 La F-inicial latina se mantiene con regularidad: *fuir* 118, *fizo* 133, *fasta* 136, *fermosura* 145, *faría furta* 151, *feredat* «fiereza» 158...

2.2 No hemos registrado ejemplos de la palatal lateral aragonesa *ll* sino la *j* navarra y castellana<sup>21</sup>; *fijo* 117, *mejor* 118, *muger* 139, *consejo*, *trabajado* 121, *fija* 139, *aparejar* 142, *acugieron* 150, *amejorado* 154, etc.

<sup>17</sup> R. LAPESA, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 8ª ed., 1980, pg. 390.

<sup>18</sup> M. ALVAR «Grafías navarro-aragonesas...», pg. 41 y A. LIBANO, *El romance navarro...*, pg. 82.

<sup>19</sup> NEIRA MARTÍNEZ «La desaparición ...», pg. 273.

<sup>20</sup> J. A. FRAGO «La literatura navarro-aragonesa», *Historia de las literaturas hispánicas no castellanas*, Madrid, 1980, pg. 271.

<sup>21</sup> GONZÁLEZ OLLE «Evolución y castellanización ...», pg. 173 afirma que en el navarro de principios del siglo XV, el resultado de -lj- aparecía promediadamente alternativo (entre el aragonés y el castellano)»

2.3 Para KT, ULT sólo hallamos la *ch*, *dicho* 118, *fecha*, *susodicho* 121, *derechos* 140, *fecho* 141, *echasse* 156, *mucho* 147, etc.

### 3. COMENTARIOS LÉXICOS

Son numerosos los comentarios que podríamos añadir en el apartado del léxico, pues una atenta lectura de la *Crónica* nos ha revelado una faceta muy interesante para su caracterización. Ello no obstante, no es este el momento para exponerla, pues nos demoraría más del tiempo que disponemos para esta comunicación; pero no deseamos finalizarla sin adelantar algunas puntualizaciones al respecto. Por un lado, en líneas anteriores y al inicio de mi colaboración hemos citado las palabras de J.A. PASCUAL acerca del posible castellanismo del príncipe de Viana, frente al aragonesismo de otros autores contemporáneos; y por otro, se ha destacado el continuo afán cultista que se observa en la *Crónica* que analizamos. Es por ello por lo que nos centraremos precisamente en ambas cuestiones, ofreciendo unas breves pinceladas de lo que hemos podido observar en nuestro espiguelo, reservando para una ocasión próxima una caracterización más precisa y completa.

3.1 Coincidimos con la opinión ampliamente difundida entre los eruditos navarro-aragoneses de la impresión de castellanismo que refleja la redacción de esta crónica navarra; pero deseamos advertir que, a pesar del reconocido castellanismo, su redactor incluye en su léxico ciertos vocablos de amplia difusión por la zona oriental de la Península y con claro parentesco con el occitano, catalán y aragonés. Citamos como ejemplos más representativos los siguientes:

Las partículas

*abant* «adelante», «et d'aquí *abant* començo el ya de querer mal al rey» 136, *dabant* «e porque cada uno de los reyes quería haver la *dabant* goarda...» 157, formas tomadas del catalán *avant*, pero de amplia difusión en el aragonés medieval<sup>22</sup>.

<sup>22</sup> J. COROMINAS y J. A. PASCUAL, *Diccionario crítico, etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-84, s.v. *avanzar*, M. ALVAR, *El dialecto aragonés*, Madrid Gredos, 1953, pg. 249 y «Elementos romances en el latín notarial aragonés (1035-1134)». En *Estudios sobre el dialecto aragonés I*, Madrid, Gredos, 1973, pgs. 47-109, pg. 105.



*res* «nada», «no *res* menos del preiuyzio de los cardenales» 122, indefinido que en el castellano del siglo XV resulta arcaico, pero muy frecuente en los navarro-aragoneses medievales<sup>23</sup>.

Los sintagmas nominales

*argent* «plata», «truxo por armas dos bastones d'*argent* sobre las dichas ariestas» 134. *Argent* es la variante catalana con grafía propia del aragonés medieval<sup>24</sup>.

*azur* «id», «hun escudo de *azur* con una cruceta de *argent*» 127. Término de blasón con ortografía, según COROMINAS<sup>25</sup>, aragonesa cuya significación está tomada del francés.

*cepto* «excepto», «esso mesmo a los alaveses sus heredades *cepto* los castillos e villas» 152. El cultismo *excepto* es frecuente desde el siglo XII; pero *cepto* se define como una forma semivulgar documentada por primera vez en Aragón a partir de 1625<sup>26</sup>.

*frau* «mala fe, engaño», «por buena fe, sin *frau* e mal engayno» 161. La misma forma se lee en el futuro aragonés de 1350 y en otros de la misma zona dialectal como *frao*<sup>27</sup>; sin embargo el castellanismo *fraude* falta todavía en Nebrija<sup>28</sup>.

<sup>23</sup> PASCUAL «Los aragonesismos en la Visión deleytable...», pg. 656.

<sup>24</sup> J.A. SESMA y A. LIBANO ZUMALACÁRREGUI, *Léxico del comercio medieval en Aragón (siglo XV)*, Zaragoza, Institución F. el Católico, 1982, s.v., J. BORAÑO, *Diccionario de voces aragonesas*, Zaragoza, 1908, s.v. D. SALVALL y S. PENEN, *Fueros, observancias y actos de Corte del Reino de Aragón*, Zaragoza, 1866, s.v. y M. ALVAR «Lexicografía medieval: el peaje de Jaca de 1437». En *Estudios dedicados a R. HERNÁNDEZ PIDAL, II*, Madrid, 1951, pgs. 41-90, etc.

<sup>25</sup> DCECH, s.v.

<sup>26</sup> DCECH, s.v. *concebir*.

<sup>27</sup> J. GILKISON MACKENSIE, *A Lexicon of the 14th Century Aragonese Manuscripts of Juan FERNÁNDEZ DE HEREDIA*, Madison, *Seminay of Medieval Studies*, 1984, s.v.

<sup>28</sup> DCECH, s.v. *fraude*.

*herencios* «es assaber, villas, yglesias, casas e *herencios* de tierras e vinas» 154. Sustantivo que designa actualmente en Navarra y Aragón la «herencia»<sup>29</sup>.

*sinople* «color rojo, tierra de Sinope», «e essentólas sobre las ariestas con un punto en medio de *sinople*» 159. Variante tomada del francés *sinopre*, común en el galorrománico del XII, y que para el castellano lo identifica por vez primera el *Diccionario* de E. TERREROS Y PANDOS en el siglo XVIII<sup>30</sup>.

Mencionaremos en último lugar los siguientes sintagmas,

*cansos* «cansados», «e los cristianos fueron muy *cansos*» 129. Postverbal, formado a imitación de *pago*, *pagado*, empleado aún en el vocabulario navarro<sup>31</sup>.

*desempachó* «dejó, abandonó», «el rey *desempachó* para la apostolical Seu...» 122. El infinito *desempachar*, y no *despachar*, lo empla Nebrija; resulta ser un préstamo del francés antiguo *despeechier*, que pasa al aragonés medieval por medio del occitano<sup>32</sup>.

*setiar* «asediar, cercar», «e el dicho rey fue *setiar* Huesca» 125. Según Corominas, la forma con la *e* etimológica aparece en la documentación aragonesa y en J. FERNÁNDEZ DE HEREDIA<sup>33</sup>.

3.2 El segundo aspecto que nos interesa destacar, y que va en consonancia con las afirmaciones vertidas en líneas anteriores acerca del interés del Príncipe de Viana por mostrar su formación cultista, es el empleo de los siguientes términos que remiten a una evolución culta o a un empleo exclusivo de los gramáticos y erudidos. Destacaremos los siguientes:

<sup>29</sup> J.M<sup>a</sup> Iribarren, *Vocabulario navarro. Nueva edición preparada y ampliada por R. OLLAQUINDIA*, Pamplona. Institución Príncipe de Viana, 1984, s.v.

<sup>30</sup> DCECH, s.v.

<sup>31</sup> DCECH, s.v. *cansar* e IRIBARREN, *Vocabulario navarro*, s.v.

<sup>32</sup> DCECH, s.v. *empachar*. y GILKINSON, *A Lexicon of the 14th-Century...*, s.v.

<sup>33</sup> DCECH, s.v. *sitio* y GILKINSON, *A Lexicon of the 14th Century...*, s.v.

*amicicia* «amistad», «por tal que el susodicho pacto, amicicia e concordia suso scripta» 153. Forma ultracorrecta del vocablo latino \* AMICITATE que en castellano literario se detuvo, por influencia culta, en *amiztat* y que se trocó en *amistad* por analogía con voces como *honestad*, *majestad*...<sup>34</sup>,

*dilaciones* «retrasos», «e el dicho rey de Castilla, su primo, lebándole con *dilaciones* e escusas» 149. El sustantivo lo empleaba con frecuencia Nebrija y el Marqués de Santillana (DCECH, s. v.), y resultaba común en el aragonés de J. FERNÁNDEZ DE HEREDIA<sup>35</sup>.

*estatuto* «id.», «e sea desheredado el obispado ante el eclesiástico *estatuto* en nuestra patria» 154. El término en un cultismo documentado en 1569 en Ercilla y posteriormente en Quevedo<sup>36</sup>.

*macula* «mancha», «e su regno limpio de toda *macula* e suciedad» 120. Del latín MACULA, es, según COROMINAS, palabra tan antigua como el idioma, de la que encontraremos exiguos ejemplos medievales<sup>37</sup>. Cf. idéntica forma en J. FERNÁNDEZ DE HEREDIA<sup>38</sup>.

3.3. No podemos finalizar este comentario acerca de algunas particularidades léxicas del cronista navarro sin mencionar el interés que esta obra supone para la lexicografía española, al incluirse en ella un buen número de voces que no se habían atestiguado hasta ahora en la documentación del XV; mencionaremos como más representativas, *cannos*<sup>39</sup> «tuvo para lanzar proyectiles», «pieza de artillería», con este valor figura en G. FERNÁNDEZ DE OVIEDO (1535); *dirruidas*<sup>40</sup>, aragonesismo atestiguado desde 1577

<sup>34</sup> R. MENÉNDEZ PIDAL, *Poema del Mio Cid, Texto, gramática y vocabulario*, 5ª ed. vol. I, Madrid, Espasa-Calpe, 1976, pg. 190 y J. BUSTOS TOVAR, *Contribución a estudio del cultismo léxico medieval*, Madrid, Anejo XXVIII RAE, 1974, s.v.

<sup>35</sup> GILKISON, *A Lexicon of the 14th-Century...*, s.v.

<sup>36</sup> DCECH, s.v. *estar* y GILKISON, *op. cit.*, s.v.

<sup>37</sup> DCECH, s.v. *mancha* I.

<sup>38</sup> GILKISON, *A Lexicon of the 14-th Century...*, s.v.

<sup>39</sup> DCECH, s.v. *caña* «no se fiziessen valesteras o finestras algunas ni *cannos* o laboratorios o tros forados» 161.

<sup>40</sup> «por las dichas gentes *dirruidas* e *gastadas*», 120.

(DCECH, s.v.); *sinople*<sup>41</sup>, figura en Oudin y en el *Diccionario* del padre E. TERRENOS Y PANDO (DCECH, s.v.); *valesteras*<sup>42</sup> «troneras», cuya primera documentación data de 1687 (DCEH, s.v. *ballesta*) o *vatear*<sup>43</sup>, el sustantivo *vate* «adivino, profeta» «poeta inspirado» aparece por primera vez en el siglo XVII; no hemos hallado datos acerca del verbo (DCEH, s.v. *avezar*).

#### 4. CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de mi intervención he tratado de resaltar muy brevemente el interés que para la filología española y para la dialectología ofrece una obra como el del Príncipe de Viana, tan frecuentemente citada, pero no analizada con la exhaustividad que merece. Esta sería sólo una pequeña contribución que hemos querido presentar como nuestra personal aportación a este congreso, con la esperanza de poder disponer del tiempo necesario para desarrollar con mayor detenimiento las numerosas notas que han evidenciado su interés.

<sup>41</sup> Cr. nota 28.

<sup>42</sup> «no se fiziessen valesteras e filnestras algunas», 161

<sup>43</sup> «que prometan, segunt las instituciones de los cánones, cathetizar, vatear e dar todo horden», 155.